

¿Qué es esto?  
*Mario* ¡Imposible!  
*Carlota* *Angustiada.* ¿Usted?  
*Lorenza* *Después de reponerse un poco.*  
 ¡Yo Carlota! Infame red,  
 calumnia vil y maldita  
 en mi hogar que fué dichoso,  
 se introdujo por un hombre.....  
*Mario* ¿Quién es?  
*Lorenza* *No queriendo decirlo.* Olvidé su nombre,  
 y me abandonó mi esposo.....  
*D. Luis* ¿Y no nos dijiste nada?  
*Lorenza* ¿Para qué? Dios conocía  
 mi conciencia. ¿Usted quería  
 ver á su hija deshonrada?  
*D. Luis* ¡La deshonra era ficticia!  
*Lorenza* Para Dios y para mí.  
 Para aquel á quien perdí,  
 su abandono fué justicia.  
 Carlota, su situación  
 es terrible, lo comprendo.....  
 Vaya usted á seguir sufriendo,  
 merece usted compasión.  
*Conmovida.*  
 ¡Padre! ¡Mario! yo intercedo  
 por ella que es desdichada  
*D. Luis* Señora: tranquilizada  
 vaya usted.  
*Mario* Yo le concedo  
 si no el perdón, el olvido.  
 ¡No puedo más!  
*Carlota* *Resignada.* Lucharé  
 y alguna vez lograré  
 la gracia que hoy le pido.  
*Carlota se echa el velo y se dispone á salir cuando entran Gilberto y Elisa precipitadamente, Carlota se coloca en segundo término.*

ESCENA DUODÉCIMA.

DICHOS, ELISA Y GILBERTO.

*Gilberto* Mario, es preciso que huyas;  
 que te ocultes.  
*D. Luis* ¿Qué sucede?  
*Elisa le habla en voz baja, y después se dirige á Lorenza y siguen hablando.*  
*Gilberto* Que ya ni un momento puede  
 estar aquí. No me arguyas  
 ahora.....  
*D. Luis* ¿Pero qué pasa?  
*Gilberto* ¡«El Oriente» denunciado!  
 Si no te ocultas cazado  
 serás dentro de tu casa  
 Don Julián vela por tí.  
 y todo su valimiento  
 pondrá; pero ni un momento  
 debes tú estar aquí.  
 Te buscan como el autor  
 de los artículos. Ya  
 supondrás el resultado.  
*D. Luis* ¿Qué esperas, desventurado?  
*Lorenza* ¡Mario, por Dios! ¿Qué será  
 de tí si á aprehenderte llegan?  
*Carlota* *Acercándose á Mario.*  
 ¡Por piedad, sálvese usted  
*Mario* Lo que debo hacer no sé!  
*Gilberto* *Con enojo.*  
 ¡Eh! Los caprichos te ciegan.  
 Aguarda aquí al enemigo. ....  
 Aguárdalo es tu rival.  
*Mario* *Retrocediendo.*  
 ¡Narciso!



*Carlota* ¡Ah!  
*Lorenza* Levantándose y volviendo á caer en el sillón. ¡El...!

*Gilberto* Cabal.  
 ¿Y lo esperas?

*Mario* ¡Sí!  
*Gilberto* Testigo.  
 dentro de poco seré. . . .

*Mario* Interrumpiéndolo  
 ¡De la justicia que hago!  
 Me debe. Rehusa el pago,  
 yo mismo lo tomaré.  
 Con tono solemne  
 Dos víctimas hay aquí,  
 de ese monstruo miserable.  
 Señalando á Carlota y Lorenza.  
 ¡Míralas! Una es culpable,  
 otra no.

*Elisa y* Con espanto.

*Gilberto* ¡Lorenza!  
*Mario* ¡Sí!

La emoción que se notó  
 en ella, al decir tú el nombre  
 de él, me descubre al hombre  
 que infame la calumnió! . . .

*Mario* Figúrate si al saber  
 que hoy pretende profanar  
 su inmunda planta mi hogar,  
 habré de retroceder?...

*Gilberto* Advierte que denunciado  
 estás por él, y á prisión  
 has de ir....

*Mario* Con explosión ¡Sin compasión  
 será el reptil aplastado.

*D. Luis* ¡Mario! ¿qué intentas hacer?

*Mario* Padre, lo que usted hiciera  
 si como yo joven fuera.

*Lorenza* Pero te vas á perder. . . .  
 Perdónale como yo,  
 la infamia. Ya no hay remedio

*Gilberto* Dice bien. Busca otro medio.  
 Ocúltate, Mario.

*Mario* Resuelto ¡No!  
 ¿Crees que pueda llegar  
 su desvergüenza no escasa  
 hasta el grado....

*Elisa* Interrumpiéndolo. Fué á mi casa  
 como un esbirro vulgar

*Gilberto* Te busca, te odia.

*Mario* Lo sé.  
*Gilberto* Quiere vengarse de tí.

*Carlota* con enérgica resolución á Mario.  
 Huya usted, yo quedo aquí  
 y defenderlo sabré

## ESCENA DECIMÁ TERCERA

DICHOR MENOS CARLOTA.

*Elisa y* Conociendo á Carlota en la voz.

*Gilberto* ¡Carlota!

*Carlota* Vine á pedir  
 de mis faltas el perdón.

*Elisa* ¿Y lo obtuvo?

*Mario* Compasión  
 es aliviar el sufrir.

## ESCENA DECIMA CUARTA

DICHOS Y NARCISO.

(Este último llega á la puerta del fondo,  
 dando lugar á lo que sigue.)



Mario Ya está aquí.

Lorenza (*A Elisa, con angustia.*) Elisa, mis hijos,  
presiento la tempestad.

Elisa Voy á verlos. (*Váse.*)

Narciso A su edad,  
males, don Luis, tan prolijos....

### ESCENA DÉCIMA QUINTA

DICHOS, MENOS ELISA.

(*Gilberto y D. Luis á la derecha, en segundo término, cerca de Lorenza; Mario en primer término á la izquierda. Vuelto el rostro hacia Narciso.*)

Narciso (*Avanzando, queda en el centro y se dirige á Mario.*)

Mi presencia le dirá  
que vengo aquí consecuente  
á saldar cuenta pendiente  
entre usted y yo poco há.  
Me citó los tribunales  
para denunciar.... no sé  
qué falta mia... ó qué  
asuntos muy personales.  
¿Lo recuerda?

Mario (*Con altivez.*) ¡Cómo no!

Narciso Pues ya que el proyecto aplaza  
aceptando su amenaza  
vengo á ejecutarla yo.  
Yo, que no quise fiar  
asunto tan importante  
á otras manos....

Mario (*Cada vez más altivo.*) Adelante.....

Narciso Pronto voy á terminar.  
Un momento... (*Saca del bolsillo un pliego  
cerrado que da á Mario.*) Lea usted.

Mario *Con ironía á Narciso después de recorrer  
el peligro.*

Muy bien. Pero se revoca  
el mandato.

Narciso Usted provoca  
á la autoridad....

Mario No, á fe.

Narciso Entonces, razón no veo  
para tamaña altivez

Mario ¿La razón?... Por esta vez  
Yo declaro á usted el reo.

Narciso ¿Yo el reo?... (*Sarcásticamente.*)

Mario (*Exaltandose poco á poco*) Sí, por mi vida.

Narciso ¡Basta ya! Dese por preso;  
tal es la orden.

Mario *Rompe el pliego y lo arroja á los piés de  
Narciso.*

Con eso  
dela usted ya por cumplida,

Narciso ¡Audacia tall...!

Mario No se extrañe  
por que aquí yo soy el juez, (*con enérgica  
entonación*) ¡Narciso, llegó mi vez!

Narciso No sea que usted se engañe... (*avanza un  
paso.*)

Mario Erigida en tribunal  
esta familia infelice,  
Que por buena no maldice  
á usted, causa de su mal.  
Responda á ese noble anciano  
á esa mujer moribunda  
y al amigo que secunda  
la justicia de mi mano.  
¿Porqué la honra quitó  
á esa mujer y el reposo  
con calumnias que su esposo  
ardiendo en celos creyó,



abandonándola luego  
al infortunio más cruel?

*Narciso (Con altivez.)* ¿Quién es ella y quién es él?

*Mario (Asiéndolo del brazo y arrastrándolo hacia Lorenza.)* ¡Ella es! . . .

*Narciso (Con terror.)* ¡Lorenza!

*Mario (Implacable.)* Y el fuego

de la deshonra, latente  
que ha devorado por tí,  
traidor! . . . las huellas allí  
mira en su marchita frente:

*(pugnando por desasirse.)*

*Narciso pugna por desasirse de Mario.*

*Narciso* ¡Aterradora visión! . . .

*Mario* ¡Miserable! te intimida . . . . .

*Lorenza Suplicante.*

Mario: déjalo, cumplida  
con verme está su expiación.

*Narciso sigue pugnando por desasirse de Mario.*

*Mario* ¿Quieres huir? No . . . . Cobarde,

como todos los reptiles . . . . .

Monstruo de pasiones viles. . . . .

*Se abre la puerta con estrépito y penetra D. Julián.*

### ESCENA DÉCIMA SEXTA

DICHOS Y D. JULIÁN CON UN PAPEL EN LA MANO  
SEGUIDO DE LOS DOS AGENTES DE POLICÍA

*D. Julián Respirando.*

Creí que llegaba tarde! . . .

*Dirigiéndose á Narciso.*

Deshonrador de mujeres  
no pagas ni con la vida  
la tranquilidad perdida  
y el dolor de muchos séres.

Traidor á la patria un día  
ocultaste tu deshonra,  
te hiciste ladrón de honra,  
pero yo te conocía.

La servil adulación  
pudo hasta hoy elevarte;  
mas yo vengo á castigarte  
con esta autorización.

*Le muestra el papel y luego lo da á los agentes.*

Los esbirros que trajiste  
para Mario, están ahí;  
marcha con ellos . . . y así  
tu tarea está cumplida.

*Le señala la puerta y Narciso se va, mirando á todos con odio.*

### ESCENA DÉCIMA SÉPTIMA

DICHOS MENOS NARCISO Y AGENTES.

*Mario* Gracias por ellas, Señor,  
pero no puedo vengarlas.

*D. Julián* La Providencia ha de darlas  
una venganza mejor.

Y usted, Carlota, ¿qué hará,  
tras la tormenta pasada?

*Carlota* Lavar mi frente manchada  
y Dios me perdonará.

*Dirige á Mario una mirada suplicante y se acerca á Lorenza para despedirse.*

¡Si nó respira! ¿está yerta!

*D. Luis* Dios mío! ¿será posible? *acercándose.*

*Mario* Lorenza! nada . . . . insensible,  
Desventurada. ¡Está muerta!

*D. Julián* Diga usted feliz mil veces



porque ya mora en el cielo  
y no apura en este suelo  
del infortunio las heces.

*D. Luis* ¿Y sus hijos? ¿y su padre?

*C. Julián* Dios vela por la criatura.

*Elisa por la izquierda trayendo á Berta  
y un niño de la mano.*

### ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, ELISA, BERTA Y UN NIÑO.

*Elisa* Y yo acepto con ternura  
ser la hija y ser la madre.

*Mario* *Con efusión de gratitud.*

Elisa, este corazón  
que aquí late desgarrado  
se siente regenerado  
ante tal abnegación.

Si pudiera darle amor,  
amor inmenso le diera,  
pero ahora en mí supera  
la inmensidad del dolor.  
Sea mi hermana querida  
y endulce con su virtud,  
la vejez, la juventud  
y la infancia desvalida.

CAE LENTAMENTE EL TELÓN.

**Fin del drama.**

# POSITIVISMO

DRAMA SOCIAL EN CUATRO ACTOS

Y EN VERSO

POR

ANTONIO DE P. MORENO



MEXICO

TIP. JOSÉ MARÍA MELLADO. HOSPICIO DE SAN NICOLÁS NÚM. 10

1900